

LA VICTORIA

SEMENARIO DE BÉJAR

REDACCION Y ADMINISTRACION

REDACCION: Sánchez-Ocaña, núm 2.
ADMINISTRACION: Atrio de San Juan, número 24.
La correspondencia administrativa á la Administracion, la demás á la Redaccion.

ADVERTENCIA

No se devuelven los originales despues de su publicacion.
Se hará la critica de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN TODA ESPAÑA, un mes. 0'50 peseta
Id. id. trimestre. 1'50 »
Id. id. un año. 6'00 »
Pagando un año anticipado. 5'00 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales

Resucitó

Sublime y consoladora enseñanza contiene para nosotros, los católicos, el misterio glorioso de la resurrección de Cristo.

Creyó el pueblo deicida que, muerto el Redentor y encerrado su cadáver sangriento en el sepulcro, quedaba enterrada también con él y para siempre su doctrina salvadora, por aquel pueblo, ingrato é infiel, odiada y aborrecida.

Pero no fué así.

Al tercer día de consumado el horrendo deicidio, Jesucristo resucitó y salió del sepulcro radiante de majestad y de gloria.

Y la doctrina de Jesucristo, aquella doctrina tan odiada y aborrecida, se propagó por el mundo, y le subyugó con su poder incontrastable y le dominó con su imperio soberano, y ha perdurado en él, á través de las edades y de las generaciones, por espacio de diez y nueve siglos.

Y la Iglesia Católica, instituída por Jesucristo única depositaria y exclusiva intérprete de su doctrina, ha visto caer á su derecha y á su izquierda á millares y millares de enemigos, que la movieron cruda guerra, quedando ella triunfante y victoriosa de todos ellos.

En vano fué que el paganismo, alarmado con sus progresos rápidos y asombrosos, quisiera ahogarla en sangre, y la obligara á enterrarse en las oscuridades de las catacumbas, después de crucificarla en la cruz de los mártires y tormentos.

Inútil que los pretendidos sabios y los mal llamados filósofos la trataran de ignorante y loca, vistiéndola el ropaje de la burla y el escarnio, condenándola á muerte y pretendiendo sepultarla en el sepulcro del abandono y del olvido, abierto con la piqueta demoleadora de sus engaños y sofismas.

Desatentado que los herejes y malos cristianos, permanentes Judas de todos los tiempos, la hayan vendido y entregado á sus adversarios y enemigos, teniendo estos por seguro su triunfo y la derrota de ella, como resultado de tantas traiciones, vilezas y apostasias.

Como el triunfo aparente de los enemigos de Cristo duró escasos tres días, así las victorias, que los adversarios de su Iglesia Santa han aparentemente conseguido sobre ella en todos los tiempos, han sido efímeras y pasajeras.

Ella vió pesar sobre sí aquella persecución horrorosa de los cuatro primeros siglos, la vió desaparecer, como á todos sus perseguidores, y permaneció, cual roca incommovible, después de calmadas las borrascas del océano.

Ella sufrió los ataques y embestidas de cuantos la han odiado y aborrecido, porque contrariaba su orgullo y sus pasiones, los vió morir y ella vive y vivirá sobre la haz de la tierra hasta la consumación de los siglos.

Ella recibió anchas y profundas heridas, sensibles y dolorosas, más dolorosas y sensibles por ser de manos de sus propios hijos, y, aunque se desangró horriblemente por ellas, quedando á veces al parecer exánime, aquellas heridas se cicatrizaron, recobró muy pronto su vigor y fortaleza y se manifestó al mundo, atónito y asombrado, con toda su antigua belleza, hermosura y lozanía.

Los enemigos de la Iglesia han creído muchas veces, como creyeron los judíos de Jesu-

cristo, tenerla muerta y sepultada, para siempre, y otras tantas veces la Iglesia ha triunfado, como su divino Fundador, de la muerte y del sepulcro, á que la condenaron sus ilusos é insensatos enemigos.

Alentemos, pues, católicos, alentemos.

Si la lucha arrecia, si el combate con los adversarios de nuestra Religión divina se hace más rudo, si estos, porque Dios así lo permita, obtienen sobre nosotros alguna aparente victoria, recordemos el misterio de la Resurrección y las palabras infalibles de Jesucristo, cumplidas en el transcurso de los tiempos y que se cumplirán con la misma indefectibilidad en adelante:

«*Portae inferi non praevalerunt adversus eam.*»

Las puertas del infierno no prevalecerán jamás contra la Iglesia Católica.

SANTIAGO AGERO

Lo que falta y no se quiere

Discútese acaloradamente sobre los medios más adecuados para contener este malestar abrumador, que devora las entrañas del mundo actual.

Propiedad, educación, enseñanza, política, economía, ciencias, artes, todo amenaza ruína.

Las naciones más prósperas y florecientes sienten algo que las atemoriza; el pauperismo, el socialismo y el anarquismo siembran de espinas los altos sitios.

Muévense los pueblos con rapidez buscando aire para respirar, y el mal, siempre creciente, enseña que no bastan á las sociedades el capital, la bolsa, la industria y el comercio.

Roma se sintió un día doblegada bajo un peso, que la arrastraba al fin de su imperio. En aquel baluarte de la fuerza, de la riqueza, de la ciencia y del arte, el romano construía arcos y palacios, que arrostrarán la acción de los siglos, y para sus diversiones descubría secretos y daba festines que, á pesar de nuestro sibirismo, no hemos podido igualar. Pero Roma sentía un malestar profundo, porque en todas partes llevaba el germen de la muerte. Y era que los vicios, las infamias y las bajezas habían tomado en ella proporciones espantosas.

Es decir, que á aquel formidable imperio le faltaba una cosa tan sólo: la virtud.

En las naciones modernas se oyen voces que dicen: «nuestras costumbres se cambian diariamente en una blandura y tolerancia incomparables, la fraternidad se desarrolla y la civilización va adelantando.»

Y los hombres pensadores contestan en voz baja: «nuestros días están cargados de amenazas desconocidas.»

Y es verdad.

El ímpetu inmoderado hacia las conquistas materiales y hacia los intereses deleznable; ese empeño brutal de arreglarlo todo con la cantidad, con el guarismo, con el reglamento, con el poder, con la fuerza de la espada ó con la boca de los cañones, ha suscitado en el fondo de los corazones odios y codicias jamás saciadas, que esperan impacientes el momento oportuno para triunfar. La bestia humana, alimentada y robustecida con las conquistas materiales divorciadas de todo lo eterno, siente una insaciable necesidad de devorar, de absorber y asfixiarse en las quimeras con que sueña. Y allá, en esos tugurios de la ignorancia y del desenfreno, en donde á veces suenan las

vozes de hombres de talentos extraviados, que la mano de Dios arrojó sobre la tierra, para castigo de los pueblos sin conciencia, se conciertan crímenes y proyectos que, de llevarse á cabo, ocasionarían el desquiciamiento de la actual sociedad.

Y es que no se quiere comprender que el excesivo desarrollo material de los pueblos, cuando faltan virtudes, es como la corpulencia excesiva en el hombre; no es una fuerza sino una debilidad; no es una arma sino una carga molesta; no es una muestra de salud sino una amenaza de disolución y de ruína.

Cuando las sociedades en medio de su poder sienten ruidos amenazadores y oyen el trueno que estalla y sienten conmoverse el edificio levantado á costa de oro, de vileza y de avaricias incontables, entonces el Estado materialista dice con balbuciente voz: «no temáis, tengo muchos cañones, muchas fortalezas, muchas armas de modernísimo invento; tengo baluartes de hierro, de tierra, de oro, si fueran necesarios.»

Sí, todos menos el único capaz de salvarlo todo: el baluarte de las almas fuertes, y de las voluntades poderosas engendradas sólo por las virtudes cristianas.

Así que, cuando el prelude de las grandes catástrofes, cuando las doctrinas del error y los hombres de la ruína sacuden los fundamentos de los grandes pueblos... el espanto se apodera de los corazones, el abatimiento entra en las almas, y los egoístas, azorados, huyen del poder, que ya no les protege y gritan al caer ¡¡¡ay de los vencidos!!!

Sí, necesitamos no fuerzas, no fusiles, no cañones, no armas de combate, no brutal preponderancia, porque todo eso nos tiene degenerados y raquíuticos, endebles y enfermizos; necesitamos levantar nuestro nivel moral, nuestra vida espiritual; necesitamos virtudes, moralidad, honradez.

Más claro: necesitamos á Cristo.

Pero á Este es precisamente á quien no quieren hoy abrir los brazos las llamadas clases directoras de esta sociedad liberal, que sólo conserva de cristiana el remojón de la parroquia.

¿Y sabéis por qué?

Porque Jesucristo pide sacrificios, pide abnegación, pide desprendimiento; pide quizás el ostracismo, á que hoy se ven condenadas por el Estado ateo las almas que no transigen con el neopaganismo dominante.

Por eso aquellas sonríen al error liberal, que les alarga el mendrugo á cambio de la apostasía.

Por eso inventan tantos acomodamientos.

Por eso representan tantas farsas.

Pero ¿de qué sirven?

De nada.

Mientras las tales clases sigan jugando al escondite y nadando entre dos aguas, Jesucristo, que dijo bien claro *quien no está conmigo contra mí está*, irá alejándose cada vez más de esta sociedad apóstata y á esta sociedad apóstata se la llevará el diablo como cosa suya.

ADOLFO CLAVARANA.

Una conversión

Ya hemos hablado en otras ocasiones del ilustre escritor francés, Francisco Coppée, una de las glorias literarias de la nación vecina; ya hemos dicho que se convirtió á la

Lobanice

Religión Católica, como otros hombres eminentes, cuya fe y piedad cristianas están formando contraste con la «osada ignorancia» y «estúpida despreocupación» de los mandilferos semianalfabetos, que tanto daño están haciendo á la patria de Carlomagno y de San Luis; el mismo Coppée ha contado la historia de su conversión en páginas tiernísimas, que no pueden leerse sin emoción y que, como él dice, han causado mucho bien á algún alma; tal vez á alguna otra más la ayude á volver á Dios el que nosotros copiamos varias de esas páginas, y allá van las siguientes, que su autor titula

Consumación de la obra

Durante semanas, durante meses pasados en la cama y en mi cuarto he vivido con el Evangelio; y, poco á poco, á medida que le iba leyendo, cada capítulo, cada pasaje, cada línea, se ha vuelto viviente para mí, y yo afirmo que allí se dice la verdad. Sí; en todas las palabras del Evangelio he visto brillar la verdad como se ve brillar una estrella; la he sentido palpitante de animación y de vida, como se siente palpar un corazón. ¿Cómo no he de creer en los milagros y en los misterios cuando conmigo mismo se ha realizado el misterio, el milagro de una transformación tan profunda? Yo era un ciego, mi espíritu no veía la luz de la Fe, y ahora la ve con sus magníficos resplandores; yo estaba sordo, mi alma no oía ó no sentía al Verbo de Dios, y hoy le oye y le saborea con sus armonías, con su persuasiva suavidad; estaba parálítico, mi alma sentía las parálisis de la indiferencia, y hoy se siente impulsada hacia el Cielo, se orienta hasta lo infinito con todo su entusiasmo y la palabra evangélica ha arrojado de ella los demonios impuros que la perturbaban y la poseían.

¡Qué! ¿No lo creéis? ¿Movéis la cabeza en señal de duda, vosotros, orgullosos hinchados por vana ciencia? ¡Y qué me importa! No os voy á pedir siquiera que me expliquéis cómo la palabra de un humilde Artesano de Galilea, confiada por El á unas pobres gentes con la orden de enseñarla á todas las naciones, resuena victoriosa todavía después de diez y nueve siglos, donde quiera que el hombre no es un bárbaro. Lo que yo sé, y lo que yo puedo deciros, es que esta misma palabra, escuchada y comprendida por mí en horas crueles, tuvo la prodigiosa virtud de hacerme amar mi sufrimiento: salí de mi prueba físicamente disminuído y estoy destinado á sufrir, probablemente hasta el fin, la esclavitud de una enfermedad penosa; no obstante, desde que he leído y meditado el Evangelio, mi corazón se siente, no sólo resignado, sino lleno de calma y de valor.

Algunos años há, disfrutando todavía de salud, pero sintiendo las primeras debilidades de la edad, veía con espanto acercarse la vejez, la solitaria vejez con su séquito de tristezas, de achaques y de pesares. Hoy, que la vejez ha venido á visitarme prematuramente, la he recibido con entereza, diré mejor, la he recibido casi con alegría, porque, si bien es verdad que no invoco los dolores ni la muerte, puedo decir con todo que no me dan miedo, porque he aprendido en el Evangelio el arte de sufrir y de morir.

Me he vuelto semejante á aquellos niños, que Nuestro Señor quería que se les dejase acercar á El, y delante de los cuales dijo que el reino de los cielos es para los que se parecen á ellos. He escuchado al Verbo divino con aquella sencillez de alma con que le escucharon los pescadores del lago de Tiberiades, á quienes Jesús hablaba junto al romper de las olas, sentado en la proa de una barca. Un deseo imperioso me conducía hácia Dios; no he hecho resistencia, me he dejado conducir; en una palabra: he obedecido, y ahora saboreo las delicias de la obediencia.

A fines de Octubre, al acercarse la conmovedora fiesta de la Conmemoración de los Difuntos, fué sellada definitivamente mi reconciliación con Dios. Lleno de fe y de sumisión recibí entonces la Sagrada Eucaristía, asociando á este grande acto el recuerdo de mis muertos queridos que me aguardan en la vida eterna.

Esta paz del alma no se obtiene sino á favor de la Religión, del examen de conciencia y de la oración. Así es que mis instantes mejores son aquellos en que me dirijo á Dios, ofreciéndole el arrepentimiento de mis faltas pasadas y toda mi buena voluntad para el

porvenir, y cuando le pido esa paz que El nos ha prometido para la otra vida, de la que su gracia nos da ya en este mundo el delicioso presentimiento. Si; verdaderamente bella es la hora en que uno reza y se pone en la presencia de Dios. Cien veces bendito sea, pues, el sufrimiento que me ha conducido á El. Porque ahora yo le conozco á El, ¡el Incongnoscible! ¡El es mi padre!, puedo hablar con El con espontaneidad, hasta con abandono, y ¡El me escucha con ternura!

Las hojas que yo reuno hoy han sido escritas por mí, durante la crisis del alma, que acabo de relatar sumariamente. En el curso de su publicación, su acento de sinceridad yo sé que ha caído sobre más de un corazón, y ha conducido hacia la Cruz á alguna alma que desde mucho tiempo se le había alejado. Estoy de ello dulcemente orgulloso, más no sorprendido, porque sé que son muchos los que se sienten hondamente disgustados del materialismo triunfante, y sin ninguna confianza por otras tantas doctrinas, y á la hora presente atraídos hacia los brazos abiertos del Crucificado. No obstante, la mayor parte, retenidos por un resto de funesto orgullo, se detienen todavía en el atrio de la Iglesia. Sepan ver en estas páginas mías cuán feliz me siento yo al haberle atravesado, y ojalá que algunas de esas vacilaciones sean vencidas por mi ejemplo y por mi acto de fe.

FRANCISCO COPPÉE

“ELECTRA,”

Nuestro Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo ha dirigido á sus diocesanos una *Circular*—que recibimos cuando ya estaba publicado el anterior número de nuestro periódico—con motivo de la representación del esperpento galdosiano, en unión de otras funciones teatrales, en la capital de la diócesis, y precisamente en *Cuaresma*.

No podemos insertar íntegro, por falta de espacio, el notable documento de nuestro venerable Prelado, pero sí vamos á dar á conocer á los lectores los siguientes párrafos:

«OBISPADO DE PLASENCIA

Al deciros, amados hermanos é hijos, en la última Pastoral, que «*actualmente debíais estar más prevenidos para oponeros á la propaganda y excesos sectarios*» no pensábamos, por cierto, que tan pronto había de presentarse la ocasión de advertiros, como debíais portaros ante la exhibición impía é inmoral, que en esta misma ciudad de Plasencia se hará con la representación de obras dramáticas, entre las que se encuentra alguna ó algunas que merecen toda la execración del fiel católico, por atacar los *Institutos Religiosos*, inspirar pasiones furiosas y provocar horrendos desmanes contra personas y cosas pertenecientes á aquellos.»

Dice después el señor Obispo que era razón bastante para que los católicos reprobaran dicha representación el que se verificara durante el santo tiempo de *Cuaresma*, y añade: «Pero no solo es censurable por el tiempo y los escándalos que se dan á éste católico pueblo, en lo que más debe apreciar, la Religión, sino más bien por la clase de los dramas que se representan.

Entre los de ese repertorio hemos tenido el disgusto de saber que se halla el impío, é inmoral denominado *Electra*, que ha servido de estímulo y fomento á los motines y excesos llevados á efecto en Madrid en el pasado Febrero, y en otras capitales de provincia contra el Catolicismo, bajo el nombre de clericalismo y sus religiosos institutos.

Se trata hoy no sólo de hacer negocio, sino de pervertir á nuestros amados hijos con esa propaganda antirreligiosa y corruptora, realizada con la representación de ese y otros dramas, que comenzarán precisamente, para mayor desprecio de la Religión, el día 30 de los corrientes.

Esas empresas mercenarias, consciente ó inconscientemente, se constituyen en instrumento de los perseguidores de nuestra Religión Santa, de nuestra fe, de nuestras cristianas costumbres, procurando excitar con ese motivo, enardecer y hacer permanente la animosidad de los pueblos contra el objeto de su odio satánico, el Catolicismo.

Se pretende, amados nuestros, hacerlo des-

aparecer, no sólo de las altas esferas del gobierno, sino de la sociedad, de la familia, de los creyentes, y á esto se ordenan, entre otros medios, el de la exhibición de esos espectáculos, repetimos, en qué se combate nuestra Religión, nuestra fe y nuestras cristianas costumbres.

El deber en qué todo cristiano está de evitar los peligros y apartarse de las ocasiones de perder la fe, ó infringir gravemente la ley de Dios, urge de una manera especial en estos momentos, tanto más peligrosos, cuanto con más ardor y tenacidad se trata de consumir el extravío y corrupción de las costumbres por parte de los sectarios y mayor es la indiferencia y la enervación moral á que han conseguido conducir á los pueblos con su insidiosa y perseverante propaganda de tantos años, por tan diversos y sagaces medios y con tan tristes resultados.

Ya que no podáis evitar el que se representen ese drama y otros peligrosos, procurad protestar enérgicamente contra esos escándalos absteniéndoo de asistir á ellos, y dejando solos á los actores, actrices y desgraciados empresarios, que negocian con la irreligión y la inmoralidad de los pueblos.»

Nuestro venerable Prelado concluye diciendo:

No os olvideis, sin embargo, de pedir al Señor que se compadezca de tantos hermanos nuestros ciegos y extraviados y les conceda la gracia de convertirse de veras, á fin de que ellos, nosotros y todos sirvamos á Dios como es nuestro deber y nos salvemos.

Plasencia 28 de Marzo de 1901.

† PEDRO, OBISPO DE PLASENCIA.

¡DE DÉCIMA CLASE!

Ahora que se trata de investigaciones tributarias, que van directa y únicamente contra las órdenes religiosas, viene como anillo al dedo el siguiente descubrimiento, que no es nuestro, sino que le hace público *El Correo de Andalucía*, ilustrado periódico que se publica en Sevilla.

En dicho periódico puede leerse el siguiente *fragmento*, que no tiene desperdicio:

«Escritura de una Sociedad anónima para la formación de un Banco titulado Banco de Andalucía, otorgada por el Excmo. Sr. Conde de Romanones y otros.

En Madrid á 20 de Marzo de 1900. Ante mí D. Primo Alvarez Cueva y Díaz, notario del ilustre Colegio de la Audiencia y distrito de esta capital, vecino de la misma, y testigos que se dirán, comparecen:

El Excmo. Sr. D. Alvaro de Figueroa y Torres, Conde de Romanones, casado, mayor de edad, diputado á Cortes, abogado, vecino de Guadalajara, con cédula de décima clase...»

Lo copiado es un trozo de acta notarial.

O lo que es lo mismo, que se ha levantado acta de cómo el señor Conde de Romanones, casado, mayor de edad, diputado á Cortes, abogado, vecino de Guadalajara, propietario y ministro de Instrucción pública en la actualidad, paga cédula de décima clase, ó de peseta: la misma cédula que el Estado obliga á tomar á muchos desheredados que no tenemos donde caernos muertos, y que, por no tener, no tenemos influencia para cometer una trasgresión de las leyes por valor de cuarenta céntimos y pagar cédula de 11.ª y última clase, que es la que pagan los jornaleros que no ganan más que dos pesetas de jornal... y derecho de sufragio.

¡El señor Conde de Romanones que tan empeñado anda en que los frailes paguen la contribución, y él, millonario y aristócrata, no paga la cédula de su clase!»

Pero lo curioso del caso es que, reproduciendo el sueltcito por un periódico, el director de *El Globo*, periódico del Conde de Romanones, se presentó en la redacción exhibiendo cédulas del Conde de la clase que le corresponde.

Pero á esto replica *El Correo de Andalucía*:

«Como nosotros fuimos los que dimos la noticia que ha motivado la exhibición de los referidos documentos, y no decimos cosa alguna sin antes comprobarla, á nosotros debe dirigirse el señor Conde, pues tendremos mucho gusto en publicar las pruebas necesarias.»

Vamos á ver lo que á esto replica el Conde de Romanones.

E. P. C.

El tuteo en la familia

En los pueblos cristianos, entre las fórmulas respetuosas, que salen de la boca de los hijos al hablar con sus padres, la más universal es el *usted* en vez del *tú*.

En toda Francia no se conoció otra manera de hablar con los padres hasta el año 1792.

Al presente aún está en uso en las poblaciones rurales de casi todas las provincias y aún en algunas familias de las grandes poblaciones que han permanecido fieles á la antigua tradición.

En el siglo de Luís XVI, que es tenido por la época más culta y más cortés de nuestra historia, el *usted* estaba universalmente admitido: Mme. de Levis jamás en sus cartas tuteó á su hija.

El tuteo de los hijos á los padres tiene un origen vergonzoso. Sin rubor no se puede pronunciar el nombre de sus autores: los revolucionarios del 93.

¿Es conveniente el perpetuar una fórmula que tiene tal origen? Esta sola razón ¿no es ya suficiente para desterrarla del hogar de toda familia honrada que sabe respetarse á sí misma?

Además el tuteo es absurdo en sí mismo, por cuanto tiende á establecer una igualdad contra la naturaleza. Los padres son, de derecho natural y divino, los superiores de sus hijos. Por consiguiente, querer establecer entre ellos y sus hijos la igualdad es ir contra el orden natural.

«Es que queremos, se nos dirá, hacer de nuestros hijos nuestros amigos, y ganarnos su afecto y confianza.»

Nada más falso que este razonamiento. Los padres que de tal suerte piensan y hablan, olvidan la dignidad y abdican su título imprescriptible de padre y madre. La autoridad paterna no es una propiedad que puede enajenarse: es un depósito que Dios confía y del que se le ha de rendir estrecha cuenta.

En cuanto al afecto y confianza que se quiere obtener por medio del tuteo, es pura ilusión. El tuteo no hace más que producir una familiaridad inconveniente. Por lo demás, la experiencia nos ha hecho ver que los hijos más afectuosos han sido siempre los más respetuosos.

El tuteo es también funesto en su aplicación. El espíritu de insubordinación es la llaga capital de nuestra época; nadie quiere obedecer.

Ahora bien: el tuteo, lejos de afirmar la autoridad y el orden jerárquico, lo que hace es debilitarlo y ponerlo en ruina. El produce una familiaridad malsana, que viene á convertirse, en los días de la adolescencia, en espíritu de insubordinación.

El tuteo, en fin, es altamente injurioso á los padres.

Entremos en una reunión de personas respetables. Cuantas veces hablan los jóvenes con alguna de estas personas se sirven del *usted*; si alguno tuviera el atrevimiento de usar del *tú*, todos le tacharían de irrespetuoso y grosero, y no faltaría quien le calificara de salvaje. Sin embargo, y ésto es lo chocante, las personas más respetables para los hijos, de toda la reunión, son, á no dudarlo, sus padres; pues por una inexplicable anomalía, á éstos son á los que parece que menos respetan, permitiéndose, hablando con ellos, lo que no les es permitido al hablar con los demás.

Un niño de seis ó siete años, hijo de una señora principal, viéndose obligado á tutearla, cuando todos los demás de la casa la hablaban de *usted*, no podía conciliar en su espíritu estas, dos maneras de proceder.

Un día vió que su mamá despidió á una criada diciéndola: «Vete, me puedo pasar sin ti,» y ésta, picada en su orgullo, contestó: «Yo también me sabré pasar sin ti.»

El niño, testigo de la escena, comprendió la impertinencia de este *tú*, y así se lo dijo á su mamá. «Tienes razón, hijo mio, dijo la madre; esa mujer ha sido una insolente, habiéndome como si fuera su igual.—Pues yo, mamá, en adelante no quiero ser insolente, ya no os diré más de *tú*, sino de *usted*.—¡Quita de ahí! Yo quiero que sigas diciéndome *tú*, porque *tú* es mejor que *usted*.—Pues mamá si *tú* es mejor que *usted*, has hecho mal en irritarte contra Adela.»

(De *La Semaine Religieuse*, de Nimes.)

Crónica semanal

Interior

Decían que la subida al poder del partido liberal-fusionista iba á producir la *pacificación de los espíritus... de vino*, y á la vista está cómo se han *pacificado*: motines «anticlericales»—ya se habrán convencido muchos inocentes ó tontos de capirote de que «anticlerical» es lo mismo que anticatólico—motines «anticlericales» en Barcelona, Valencia, Valladolid, Alicante y otros puntos—al de Barcelona no han querido asistir los jefes republicanos que estaban invitados—continuación de los chispazos electro-estúpidos y de las descargas electro-salvaejs en diferentes «circo» de la península; en Motril incendio de una fábrica de azúcar, propiedad de la casa Larios, á consecuencia del cual incendio han quedado sin trabajo 1500 jornaleros, y los labradores, que se dedican al cultivo de la caña y surtían á la fábrica incendiada, con grandes dificultades ahora para colocar su cosecha; huelgas en varias localidades... en fin, una *pacificación* «terrible»; el gobierno parece que se echa un poco atrás, como también sus «imparciales» ó no imparciales periódicos, en la campaña «anticlerical»—no hace falta que repitamos lo anteriormente dicho—; los señores Obispos han empezado á publicar pastorales de protesta, en las que se defiende á las órdenes y congregaciones religiosas y se da la voz de alerta á los católicos; éstos se unen—y la lástima es que no nos unimos todos!—para presentar la batalla al enemigo común en las próximas elecciones; gran paso sería para la verdadera regeneración de España el que á las futuras Cortes llevaran los católicos siquiera cuarenta ó cincuenta diputados y buen número de senadores, que allí lucharán y combatieran en defensa de la Religión y de la Patria; ¿y por qué no han de llevarlos?; ¡ah!, si nos uniéramos de verdad, ¡cuánto podíamos hacer los católicos españoles!

Exterior

Se aprobó en la Cámara de diputados de Francia la ley llamada de asociaciones; ahora falta que la apruebe el Senado; después, en caso de que ésto suceda, tienen seis meses las Congregaciones para pedir la autorización, que ha de ser concedida por las Cortes, y, como las actuales concluirán su mandato para 1902, las que se elijan para entonces serán las que darán ó negarán la autorización susodicha; de modo que las próximas elecciones generales en la vecina república van á ser reñidas y su resultado pudiera dar al traste con la obra masónica contra las Congregaciones; la «captura» de Aguinaldo va oliendo á pastel y lo mismo la «sumisión» de otros jefes filipinos, que se van entregando; de China sólo se sabe que «adelantan», á paso de tortuga, las negociaciones de paz; de boers nada más que continúan tan terner y sin ánimo de rendirse, dando mucho que hacer á los ingleses.

Un vecino.

Sueltos y Noticias

Con la solemnidad de costumbre y días muy buenos se han celebrado este año las procesiones de *Semana Santa*, estando los sermones, especialmente algunos, muy concurridos, asistiendo á las procesiones la banda de música de don Enrique Hernández, á la del jueves un teniente alcalde y el secretario municipal, y á la del viernes el teniente de la guardia civil con algunos números y un teniente alcalde y varios concejales.

El lunes último estuvieron reunidos en la Casa Consistorial el alcalde y los concejales, para tratar del arriendo de la recaudación por consumos, y, después de discutir el asunto, no llegaron á ponerse de acuerdo.

En las oposiciones, verificadas hace pocos días en Madrid, para Sobrestantes de Obras públicas, ha obtenido plaza nuestro paisano el aplicado joven don Jesús Castrillón Martín.

Habiendo sido 522 los opositores, 60 las plazas y muy difíciles los cinco ejercicios de

que han constado las oposiciones, merece entusiasta enhorabuena el señor Castrillón Martín por su triunfo, avalorado con la circunstancia de haber conseguido el número 32 entre los 60 opositores aprobados.

Le felicitamos, pues, sinceramente, lo mismo que á su señor padre y querido amigo nuestro don Antonio Castrillón.

Ha fallecido en Oviedo, á los 80 años de edad y después de recibir los Santos Sacramentos, la señora doña María Muñiz y Sánchez, madre del profesor de esta Escuela de Artes é Industrias y particular amigo nuestro, don Braulio Alvarez Muñiz, al cual, como á toda su apreciable familia, damos nuestro más sentido pésame, rogando á los lectores encomienden á Dios el alma de la finada.

Don Bernardo Sánchez, cirujano dentista, nos comunica que sigue practicando extracciones sin dolor por medio de anestésico local, inofensivo y seguro; orificaciones, coronas de oro, empastes y toda clase de aparatos protésicos.

Calle de las Veneras, núm. 7, pral. Madrid.

Hemos recibido la *Memoria del Doctorado* del médico titular de esta ciudad, don Ramiro Arroyo Samaniego, ex-alumno interno por oposición del Hospital clínico de San Carlos.

El tema de la *Memoria* es *Fundamentos de la Doctrina de la Auto-intoxicación* y al final del folleto se consigna que el señor Arroyo verificó el grado de Doctor el día 4 de Julio de 1900, con calificación de Sobresaliente.

Agradecemos al señor Arroyo la atención de enviarnos el referido folleto.

El lunes próximo, á las diez y media de la mañana, celebrará junta general reglamentaria, en la sacristía de la iglesia del Salvador, la Ilustre Abadía del Santísimo Sacramento.

Se ruega la asistencia á los señores abades.

Ha sido nombrado médico forense, para este partido judicial, con carácter de interino, don Francisco González Clemente.

Séale enhorabuena.

Don J. León Arias, cirujano dentista, ex-ayudante del doctor Porras, establecido en Salamanca, calle del Doctor Riesco, núm. 1, y Plaza Mayor, núm. 3, continúa visitando esta ciudad los domingos, hospedándose en el Hotel de España, de don Venancio Rodríguez, donde se reciben los encargos, igualmente que en la camisería de don Cipriano Rodríguez, Plazuela de San Gil, frente á la Escuela de Artes é Industrias.

La Cofradía de San Antonio celebrará junta general, el día 10 del corriente, á las ocho de la noche, en casa del abad, don Juan Cerrudo, en Barrioneila.

Se ruega la asistencia á los señores cofrades

Mañana, en la fiesta de Resurrección, en Santa María, predicará el señor cura párroco de la misma iglesia, don León Ovejero.

Duró el temporal, que reinaba el sábado, como dijimos, varios días, habiendo algunos buenos en esta semana; no cayó granizo y la nieve ya hemos dicho que creemos ha de caer antes que salgamos extraoficialmente del invierno.

Antes de tres días volveremos á tener lluvias abundantes y cesará el calor, de 41 grados centígrados al sol, que estamos sintiendo; es probable que también haya truenos y granizos y al final la semana será varia.

A los avicultores y aficionados

Hermosas razas de gallinas «Langsbsan» y «Catalana del Prat», propias para mejorar las raquílicas é improductivas del país.

Especialidad en castas de pelea. Huevos para incubar; polluelos y adultos; por orden riguroso de encargo.

Juan Aparicio.—Béjar (Salamanca).

Est. tipográfico de la viuda de Aguilar.

SECCION DE ANUNCIOS

LA VICTORIA

SEMENARIO DE BÉJAR

SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN: Sánchez-Ocaña, número 2. ADMINISTRACIÓN, Atrio de San Juan, 24. La correspondencia administrativa á la Administración; la demás á la Redacción.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En toda España, un mes 0'50 ptas. Un trimestre 1'50. Un año 6. Pagando un año adelantado 5.—Anuncios, reclamos, comunicados y esquelas á precios convencionales.

SE VENDEN

losas labradas para aceras y otras aplicaciones, y lanchas para encañados de diferentes tamaños.

Trascorrales, núm. 4, tahona de Manuel Garcia.

Academia preparatoria para carreras especiales

PLAZA MAYOR, 14, PRAL. BEJAR

Anunciada para 15 de Enero próximo la convocatoria para Sobrestantes de Obras públicas, se abre curso especial para su preparación, en primero de Octubre.

Es una de las carreras civiles más económicas y de mejor porvenir, obteniéndose enseguida colocación en el Estado con 1.500 pesetas de sueldo y 1.000 de gratificación.

Preparación para las demás carreras especiales.

Se admiten internos.

Para detalles y reglamentos dirigirse al director D. José Mañes.

CIRIACO GIL

anuncia á sus numerosos favorecedores que tiene buen surtido en quesos, galletas, pasas, dátiles, caramelos, conservas vegetales y pescados, alcaparrones, vinos de Jerez, licores y rom, en botellas y por medida; arroces, azúcares, bacalaos, almidones, bujías, especialidad en cafés tostados y pastas para sopa.

No comprar sin ver antes precios y géneros.—Pardiñas, 93.

SE ARRIENDA

el local donde ha estado establecida durante treinta años la escuela de párvulos de la Corredera, compuesto de un patio de entrada y dos salones, con excelentes luces, que miden 23 metros de largo por 5 de ancho y 4 de altura cada uno; á propósito para establecer cualquier industria.

Entenderse para su arrendamiento con don Juan José Brochín.

L' UNIÓN

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EL AÑO 1828

CAPITAL SOCIAL Y GARANTIAS TOTALES 103.057,340 FRANCOs

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuantas de su clase operan en España.

Los setenta y tres años de antigüedad de esta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende á doscientos cuarenta millones de pesetas, la recomiendan al favor del público.

La persona que desee hacer algún seguro puede entenderse con el Subdirector nombrado para los distritos de Plasencia, Hoyos, Sequeros y Béjar, don Crisanto Rodríguez González, Plaza Mayor, núm. 1; Comercio.

SE ARRIENDA

el local en qué, durante treinta y cinco años, ha estado instalada la escuela de niñas de la Corredera, calle del 28 de Septiembre, núm. 8, planta baja.

Consta de un salón de 82 metros cuadrados y 2'20 de altura, entarimado, con cielo raso y cuatro amplias luces al saliente y tres al poniente; antesala de 29 metros, enlosada, con una luz y dos portadas, una á la calle y otra al patio, y un cuarto de 4 metros; otra habitación contigua á la antesala de 23 metros, con una luz; y patio de 114 metros, contando los escusados.

Este local, entre otras aplicaciones, es á propósito para la instalación de telares mecánicos ú otras máquinas movidas por fuerza electro-motriz y también para almacén de lanas, borras ó regenerados.

Informes de precio y demás condiciones del arrendamiento en nuestra Redacción.

CASA BLANCA

Ofrece á su clientela el espléndido surtido de cacao, que recientemente ha recibido, entre los cuales recomienda las selectas clases denominadas Choroní, San Felipe, Sabaná, Tabasco, Maracaibo y Capaya, todos importados del Estado de Caracas, en la república de Venezuela.

Ofrece también finísimas canelas de Ceylan, Holanda y China y azúcares floretes propios para la elaboración de chocolates.

En beneficio de los consumidores, ruega examinen el muestrario, que se facilitará á domicilio, previo aviso al escritorio de don Rafael Calzada, Béjar.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Provincia de _____

Sr. D. _____